

EN VUESTRA TIERRA NO HAY NADA QUE NO TENGA VIDA, CUANDO TE SUMERJAS EN ESA VERDAD LO AMARÁS TODO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 06 de octubre de 1996
Canal: José Luis Sánchez Acosta

Y DE CIERTO TE DIGO, QUE EN VUESTRA TIERRA, QUE EN VUESTRO MUNDO NO HAY NADA QUE NO TENGA VIDA, NO HAY NADA QUE NO TENGA UN SENTIR EN ESTE MUNDO, POR ESO CUANDO TE SUMERJAS EN ESA VERDAD LO COMPRENDERÁS TODO Y LO AMARÁS TODO COMO VIDA QUE SON, ASÍ COMO YO SOY CONTIGO Y CON TODAS LAS COSAS Y SOBRE TODAS LAS COSAS. PORQUE YO SOY EL TODO Y TODO ES EN MÍ, NO HAY DIFERENCIA ALGUNA ENTRE YO Y LAS COSAS, PORQUE DE DONDE YO SOY, TAMBIÉN VOSOTROS SON, ASÍ CADA COSA VIENE DE DONDE YO SOY.

[19961006] La paz continúe contigo, mis bien amados, hijos de Dios y que este amor se esparza en vuestras mentecitas para bien de vosotros mismos. Benditos seas, pueblo amantísimo, en ese nombre, en esa esencia que es vuestro Creador, vuestro Hacedor de vosotros y de todas las cosas. Os continúo contigo dándote otro capítulo más de la verdadera vida, de la verdadera luz que debe permanecer siempre en lo profundo de vuestra alma y de vuestros sentidos, de vuestras mentes.

Porque en estos tiempos os vengo a descifrar los misterios de ayer que quedaron plasmados y que mi amada humanidad no los ha podido entender. Pues hoy vengo a tu lado, fervorosamente descendiendo a vuestra alma para enseñarte la verdad y la vida, el camino. Pues en aquéllos tiempos no entendiste la verdad, pero hoy que afanosamente buscas la verdad, Yo te digo, mis bien amados, está en vosotros mismos, debes aprenderla a contemplar, debes aprenderla a sentir y a convivir con ella para siempre. Porque la verdad es la justicia, la verdad es el amor, la verdad es la sabiduría, la sabiduría divina y todo esto es mi Padre, es tu Padre, es mi Creador, es tu Creador.

Es tiempo en que vosotros día a día te vayas comprendiendo como un SER, como un SER emanado de esa voluntad divina, de esa voluntad sagrada que vive en ti para siempre, pues debes convertirte, pues debes asimilarte a ti mismo la vida. Pues en aquéllos tiempos te hablé como carne, te hablé como materia, pero hoy que día a día comprendes tu vivir, hoy que día a día aceptas la verdad de lo que eres. De aquellos dos mil años para acá, hasta este momento, hasta este punto (lugar) donde Yo te encuentro, os te trato como almas, como sercitos, como emanaciones de mi Padre, como fluido que late en este cuerpo. Así os vengo a tratarles hoy en estos tiempos en donde Yo te encuentro postrado, en donde Yo os te encuentro buscando una verdad más en lo más profundo de vuestro corazón donde vive el alma, donde late el alma. Por eso vengo a acariciarte, por eso vengo a arrullarte con este manto divino, que es la verdad y la vida, porque vengo a nutrir vuestro espíritu que es esta sabiduría la que Yo te brindo para que vivas la eternidad de mi Padre.

Amorosos hermanos, pues entra a este redil, al redil de la paz, al redil del amor, al redil de esa bondad, de esa ternura para contigo mismo, para con tus hermanos, sí, con tus hermanos, te digo, porque todos sois hermanos. El tiempo y la carne les han confundido y el modo de habitar en este tiempo les ha confundido a través de vuestra mente, la venida de vuestros cuerpos les confunde y la ideología de los hombres y las tradiciones de los hombres también les confunde. Pero Yo te digo, que si vos aceptas esta verdad y te unes a ella, serás libre más que los vientos, serás liberado y

conocerás esa vida eterna que vuestros hermanos desean y que buscan erróneamente esa eternidad. Porque he contemplado a mis hermanos buscando la eternidad por fuera, el reino por fuera y se han olvidado en vuestro interno que todo debe ser buscado en su propio SER, en su propio mundo, en su mundo mental, en su mundo de su conciencia es donde debe buscar el hombre la vida eterna y en sus acciones.

Por eso llego ante vosotros a enseñarte esta verdad, para que ya no seas el del ayer que estuviste confundido sin saber dónde está a vida, dónde está el camino, dónde está la verdad; y la verdad y todo esto está en tu propio SER. Vosotros como SERES, vosotros como espíritus o vosotros como almas, o como fluidos o como emanaciones de mi Padre, debes considerarte de esta manera que nada te parezca infructuoso, no, Yo te digo que no. Solo ve la vida con naturaleza y todo lo que venga a ti no lo desconozcas, siéntelo, percíbelo, todo lo que viva contigo, todo lo que esté a vuestro lado y ámalo y enséñale que sois hermanos, hermanos de la luz, hermanos de la redención, hermanos de la fraternidad, hermanos de esa eternidad, sí. Porque la eternidad es mi Padre y es vuestro Padre, porque mi Dios es tu Dios, mi Padre es tu Padre, porque mi vida es tu vida, porque mi sendero es tu sendero, porque mi luz es tu luz, porque esa luz y esa vida y esto que Yo te digo, es vuestro Dios en Mí y en vosotros también.

Amados hermanos míos, hermanos te digo, porque verdaderamente sois mis hermanos. Vosotros has desconocido esa vida, pero Yo vengo a ponerte en esa vida, en esa realidad sublime para que lo consideres todo como lo que es y te unifiques con todos para que todos sean en ti y vosotros seas en ellos y esta será la comunión, y esta será la igualdad sublime y universal que te hará visualizar las cosas con ese amor. En verdad les digo, que no vengo a tratarles como a seres materialistas, no, a vosotros no, mis bien amados, vosotros que buscáis la luz, vosotros que buscáis la comprensión, vosotros que te andas buscando y que quieres saber cómo eres y quien eres. Y te digo, por eso te trato así como sercitos, como almas, como hermanos, porque la misma esencia que me ha dado la vida a Mí, también os te la ha dado a ti, a ti y a todas las cosas que viven. Y de cierto te digo, que no hay cosa que no tenga vida, hay cosas que para vosotros son muertas, pero muertas para ti, porque no las has aprendido a comprender, ni a contemplar, ni a sentir, y hasta las has despreciado.

Y de cierto te digo, que en vuestra tierra, que en vuestro mundo no hay nada que no tenga vida, no hay nada que no tenga un sentir en este mundo, por eso cuando te sumerjas en esa verdad lo comprenderás todo y lo amarás todo como vida que son, así como Yo Soy contigo y con todas las cosas y sobre todas las cosas. Porque Yo Soy el TODO y TODO es en Mí, no hay diferencia alguna entre Yo y las cosas, porque de donde Yo Soy, también vosotros son, así cada cosa viene de donde Yo Soy. Debes comprender esta verdad, debes unificarte amorosamente para que vivas, para que saborees en tu interno, como la miel que la llevas a tus labios y el paladar la siente y sabe la dulzura de lo que es, así también debes unificarte con la verdad para que la verdad te diga todas las cosas que son dentro de ti y fuera de ti.

Pero de cierto te digo, si te comprendes como un SER, te comprendes como un SER, como un fluido y comprendes a todos como los fluidos de mi Padre, ¿qué cosa no se acercará a vosotros? Si bien, cosas hay que se distancian entre sí, es por la irrealidad, es por la incomprensión de cada cual, es porque no han comprendido la afinidad universal de esa sagrada vida. Pero cuando esto es comprendido nada se rehúsa a nada, sino ambos se vienen y se enfrentan ante sí amorosamente. Así cuando dos hermanos forman la discordia entre sí, pero cuando la comprenden ambos que han estado en una equivocación, estrechan sus manos y se convierten. Así también debes ser vosotros con las cosas, para que las cosas también sientan tu amor y para que vos sintas el amor de las cosas.

He aquí, pues, entren en esta luz que Yo os doy, entra en este faro divino en el cual Yo os abro las puertas para que entres y vivas ahí despiertamente y puedas elevarte a esos mundos divinos y desde ahí contemplar los mundos y puedas contemplar las vidas, las diferentes maneras de vivir del hombre y de las cosas. Entra en esta unificación, entra en esta verdad, deja que la verdad consuma lo equivocado de tu vida, deja que destruya esa casa que la has construido equívocamente en tu mentecita, en tu conciencia. Porque lo equivocado no está por fuera, sino dentro del hombre, si hoy no lo comprendes, espero que mañana lo comprendas, si hoy solo os te sirve como la enseñanza,

pero no te apegas a ella, no sentirás la verdad, solo la verás como palabra, solo la verás como una vida ajena a la tuya, pero cuando te hagas a ella te sentirás en ella, porque ella estará contigo y ambos harán las cosas, y sentirás la satisfacción de vuestra alma con esa comprensión sublime.

Amados míos hijos de mi Padre, de ese Creador que es mi Creador, creador de esta es la naturaleza que es tuya y mía, es mía y tuya. No la veas como extraña, no vayáis con temor hacia la vida, sino unificate, sé llevadero con la naturaleza y ella te llevará y te enseñará las cosas tal y como son, te enseñara de ti la trascendencia de tu vida y verás que en estos tiempos te has convertido en un SER trascendental caminando por distintos lugares y contemplarás todas tus venidas en las que habéis estado en estos cuerpos, verás las renovaciones de vuestros cuerpos que habéis vosotros hecho. Porque, de cierto te digo, que vosotros eres trascendental, has venido trascendiendo como la corriente de los ríos buscando los canales, así también habéis venido vosotros a través de este mundo buscando saciar tus deseos en cada tiempo, en cada venida.

Y esto que os digo a vosotros, verdaderamente vuestros hermanos terrenales no pueden saber esta verdad, porque no la asimilan, porque no la comprenden y estos todavía vivirán en la negrura de su mente. Pero ya no vosotros si así te unificas con la verdad, ya no vosotros sí así te sigues buscando, te sigues comprendiendo como ese fluido santo en este mundo. Y no habrá diferencia alguna si borras la diferencia entre vosotros y las cosas. Porque la diferencia es lo que vosotros habéis hecho con las cosas, porque ha sido tu creación ella ver diferente las cosas, siendo igualmente como vos. Esa diferencia es tu creación, ésta también la tenéis que derrocar en tu mentecita para que todo lo puedas mirar tal como son las cosas.

Amados hermanos míos, debes comprender todas las cosas como alma, no las distancias de tu vida para que puedas mirarlas, para que puedas hablar con la naturaleza y la naturaleza pueda hablar contigo, porque amabas tienen su vivir, porque ambas tienen su expresión de ser, vosotros y las cosas. Pero una cosa entre ambas es la comprensión universal de que ambas han venido de un punto, de un núcleo y ese es el Creador, ese es el Creador sobre las cosas, sobre ti y sobre todo, sobre todo y sobre ti. Cuando comprendas esto y te hagas a ello, de cierto te digo, mi pueblito bien amado que me escuchas, que ya estarás en ese mundo que tanto anhelas, que tanto habéis deseado durante tantos tiempos, conocerás el reino, conocerás la eternidad porque estarás en ella, porque la eternidad está en tu corazón, está en tu alma, porque la eternidad rige en la comprensión y en el amor y en la paz, en las leyes de mi Padre, no en las leyes de los hombres. Hay leyes que vosotros mismos habéis realizado, estas leyes serán discontinuadas por la verdad y serán desterradas y serán disueltas en los mundos entéricos de la vida, de vuestro espíritu.

Por eso te digo, unificate pues, fuerza a tu alma, llora a mi Padre por el rascaste de vosotros mismo, para que puedas desertar vosotros uno más de esa equivocación, porque mi amada humanidad ha formado las cadenas, ha servido de eslabones y se han hecho en la equivocación, han formado ese mundo equivocado donde todos viven. Pero sé uno de vosotros los que puedan desertar de esa vida infructuosa, de esa vida que es mortal, que empequeñece, que invalida al espíritu, que lo hace tan pequeño y tan débil. Sé vosotros los que escapas de esa vida oscura, de esa vida que no es más que la muerte, no tan solo de tu cuerpo, sino de vuestro espíritu. Tal vez no comprenderás esto que te digo, que también el espíritu tiene una muerte no venida de mi Padre, sino venida de vosotros mismos; porque la muerte del cuerpo no es la muerte del alma, tampoco la muerte de vuestros espíritu es la muerte de vuestro cuerpo. Si no comprendes esto hoy, mañana lo comprenderás; en cada tiempo que visualices tu propio vivir y el vivir de las cosas, así irás contemplando la razón y verás el desbaste a nivel entérico que viven y vienen desde hace tiempo por la depravación del hombre, porque el mismo hombre se culmina, sí.

Pero esto, todo esto que te digo, es la paga de tus acciones, es el fruto de tus obras y de tu siembra y de ahí viene la mortandad de almas, sí, amados míos. Vosotros que no alcanzáis a mirara esto Yo tan solo te lo digo, Yo tan solo te lo explico. Hoy solo es enseñanza, mañana será evidencia en vuestro espíritu, porque vos mismo lo comprenderás y lo contemplarás a través de ti mismo. Pero os te digo, que desbaste de almas hay en este mundo y mi amada humanidad no lo mira, no lo siente, pero Yo te digo que sí, porque la autoridad terrestre no es la autoridad estérica, no. En estos

mundos divinos no hay autoridad más que uno mismo, no hay quien te castigue más que el castigo es por sí mismo; tú mismo eres la autoridad de ti mismo en los mundos cósmicos, en los mundos sagrados eres vosotros mismos el juez de tu propia existencia y de tu propia vida. Si hoy no comprendes esto que Yo te digo, mañana lo comprenderás; en cada tiempo que avances en tu espíritu, en cada tiempo que medites en tu alma mirarás estas cosas que Yo les adelanto. Porque esto que Yo te doy, es un adelanto de dos y de tres encarnaciones más que vivirás en tu vida, porque hay cosas que no podrás asimilar en vuestros tiempos, en este cuerpo, sino lo irás asimilando en cada en cada encarnación, en cada venida, en cada momento que te expandas en esta vida.

Pero es contento para vosotros que te consideres tal y como sois, alma y mente, sí, espíritu y alma. Sois vivientes en esta tierra y deseosos por los afanes adversos, pero hoy que te encuentras con la verdad, porque la verdad te busca afanosamente, porque la verdad divina os no quiere que te pierdas en el abismo, en esta tribulación tenebrosa en donde vives, no, mi bien amados, Yo te digo que no. Por eso estoy a vuestro lado, por eso continuo contigo a través de la vida eterna, porque he venido siguiendo tus pasos desde hace milenios de años. Porque si vosotros te crees nuevo, no lo eres; si fueres nuevo, fueres inocente, no supieres más que del amor, no fueras más que la luz, no fueras más que la ternura. Pero la trascendencia de la vida, pero vosotros eres ya de muchos tiempos y tantas cosas se te han apegado a ti como las pirañas en las aguas, así también las cosas equivocadas han venido contigo, las has creado, las has soltado y han vuelto contra ti y has venido legendariamente con ellas.

Amados y queridos hermanos, he aquí que he seguido tus pasos, he continuado contigo porque esta es la misión de la luz, porque esta es la misión del amor, es la misión de la fraternidad, es la misión de la eternidad, porque esta es la misión de la realidad. Por eso continuo contigo, Yo la luz, Yo el amor, Yo la fraternidad, Yo el sentir eterno. Pero os te digo, que vengo a hablar de vosotros y de las cosas, porque no hay diferencias, Yo te digo que todo es, que todo sois y os hablo contigo estas cosas porque miro los peldaños que día a día vas rebasando, porque miro los escalones que quieres saltar y por eso Yo Soy en vosotros, porque contemplo que afanosamente buscas la salida, buscas la claridad de vuestras mentes, por eso Yo estoy contigo, Yo la claridad, porque la claridad del alma es la sabiduría, es la comprensión, es la realidad y éstas son las leyes de mi Padre, y esto Yo Soy, hermanos amadísimos.

He aquí, pues, déjame que Yo te siga llevando a esos mundos tan sublimes, a esa verdad tan divina que es en ti mismo, ábreme las puertas de vuestra alma y déjate conducir por esa vibración sublime, por esa energía sacrosanta que vosotros tantas veces la has desconocido, la has considerado como misteriosa y Yo te digo que no, no la mires como misteriosa, contéplala como una realidad, contéplala con esa naturalidad como miras las cosas, mira esa verdad igual. Porque también hoy en día, mi amada humanidad me ha considerado como el misterio de la vida y me tienen como misteriosamente. No seáis vosotros así, porque esto es lo que forma también la desolación, porque eso también forma lo contrario de la naturaleza, no seáis así vosotros, mis bien amados. Pues esto que os digo entre vosotros, también lo he de esparcir con mi amada humanidad, porque mi amada humanidad anda erróneamente por el mundo sin reconocerse a sí misma, a sí mismo, sin meditar sobre sí misma, porque buscan todas las cosas por fuera viviendo de sí mismo las cosas.

Cuando mi amada humanidad, así como vosotros, mire la verdad en sí, pueda saber de sí mismo, podrán saber de la eternidad, podrán y podrás saber de sus mundos eternos, de ese reino, de ese paraíso del cual jamás han podido entender dónde está, sí, sí, mis bien amados. Pero Yo les digo que todo esto eres tú mismo, tú también eres un reino; pero mírate, pero compréndete, pero medítate, medita en ti mismo qué clase de morada eres y cómo aceptas en tu morada las cosas. Si a final de cuentas vosotros sois reinos, vosotros sois moradas como Yo también; solamente que hay distinción en las moradas, porque unos son moradas oscuras, otros son moradas de luces, aquellos hermanos que viven en el amor, entonces están en esa morada y si se convierten ellos en amor, se convierten en moradas, en moradas de amor. Pero todo hermano que vive en la discordia y se une a ella para siempre, esa es su morada, y si se complementa, este también se convierte en esa morada y contamina y vive en ella.

Vean esto que Yo os digo entre de vosotros, mis bien amados, vosotros también sois mundos, pero mira qué es lo que haces, pero mira bien tu mundo, analízalo, mírate, júzgate en ti mismo y sabrás esa verdad. Vosotros tenéis que cambiar de morada, que edificar moradas, que atraer las moradas a tu vida, porque al traer las moradas a tu vida es atraer el amor, edificarte, Y al dejar las moradas tenebrosas, es alejar la envidia y el desamor, porque esas son moradas. Y mi amada humanidad vive más en esas moradas que en estas moradas de luz. Espero que lo comprendas y que asimiles de los reinos que os he hablado, los reinos espirituales, el paraíso sagrado rige en vosotros mismos, vosotros podéis serlo como Yo lo Soy. Cuando digas Yo Soy el amor y lo ejecutes, cuando digas Yo Soy la paz y la ejecutes, cuando digas Yo Soy la fraternidad y la ejecutes y te esparzas por el mundo como ella, serás, amados míos, como Yo Soy. Así pues ya no busques esas moradas por fuera, sino búscalas en tu propio SER, en tu propia alma, ahí está todo, ahí se encuentran todas las cosas, porque las cosas que encuentras por fuera, son las cosas que habéis hecho ya y te encuentras con lo que has hecho. Sí, mi pueblito amantísimo, sí, hermanos del alma que me escuchas, sí, las cosas que ves por fuera son las cosas realizadas por ti, si encuentras una matanza por fuera, es lo que has hecho vosotros. Y así tantas cosas, así tantas cosas que son tan hermosas que vos las habéis hecho; pero también así como hermosas, hay tenebrosas que habéis realizado.

Debes comprenderte, debes comprender hoy en día, que vosotros mismos debes de ser tu propio juez, porque ya te digo que en la vida cósmica, en la vida sagrada no hay juzgador, no penséis como vuestros hermanos que mi Padre está ahí como dicen con un libro tan grande apuntando lo que haces, para que cuando llegues a Él te juzgue y te eche al infierno. No, mis bien amados, no, Yo te digo que en los mundos cósmicos, en estos mundos sagrados no hay juez, no hay nadie que te juzgará, sino vos mismo te recriminarás por tus obras y verás que no puedes ocupar una morada elevada por tus obras equivocadas y así será tú mismo tu juzgador y tu juez, tú mismo lo eres todo. Porque de esto que dicen vuestros hermanos, que vuestro hermano Pedro está allí abriendo las puertas y cerrando, Yo te digo que no, nadie abre ni cierra puertas, porque éstas siempre están abiertas para siempre, las puertas de luz, el mundo etéreo, siempre son abiertas. Y vosotros estando tan cerca no podéis entrar en ella por vosotros mismos.

Y muchas cosas más que quisiera Yo darte, que quisiera Yo enseñarte, pero es tan pequeño tu corazón, pero es tan pequeña vuestra alma que son tan grande de cada uno de los deberes que tienes que hacer, que todavía te falta mucho por hacer. Benditos sean, amados míos, pero así les adelanto Yo un buen futuro y también un mal futuro, porque esto del futuro bueno y del malo está también y rige en vosotros mismos; si haces bien, entonces si siembras cosechas. Así también son las cosas en vuestro espíritu, así también son la vida trascendental que te espera en tu vida. El futuro viene también de vosotros, si haces las cosas buenas, sin duda alguna mañana vendrán las cosas buenas; si haces las cosas malas, sin duda alguna vendrán las cosas malas a tu lado el día de mañana. Porque nada hay que no se dé, todo tiene su recompensa, pero aunque veas que otro te recompense, vosotros eres quien has ejecutado, eres quien has abierto esas llaves, esas puertas para recibir la recompensa de la vida.

Ve bien pues vuestros caminos, ve los caminos donde andas, pero estos caminos que Yo te digo, no es que veas estos caminos terrenales, no, sino que mires cada cosa que ejecutas y veas si son buenas o son malas, y de ahí que tu voluntad sea, que tu deseos sean los que te lleven a los lugares, porque todo donde vas siempre eres vosotros mismos los que buscas, y el que busca encuentra. ¿Pero qué busca el hombre? ¿Pero que buscas vosotros en estos tiempos? Si te encontrases con la desgracia, no penséis que la desgracia os la ha dado mi Padre, ni nadie, sino vos mismo que te has enfrentado a ella.

Amados míos, ven a esa realidad, déjame que Yo te lleve en esa realidad sublime para que vivas como debes vivir, para que existas como debes existir. Amados hermanos, pues he aquí, te dejo en la luz, la luz que Yo te dejo, en donde Yo te dejo, es la sabiduría, la realidad, la comprensión, es la verdad, es el amor, es la bondad, si te haces a ella serás como ella. Debéis eliminar toda esa forma infructuosa, que en momentos te ha hecho comprender que eres como el árbol estéril en la vida, que florea, pero no da frutos. Así esa vida equivocada te ha formado esos complejos en vuestro espíritu,

elimínelos ya, mis bien amados, y entra a esa realidad, a esa verdad sublime que vive en vosotros mismos, tú eres la realidad, tú eres la verdad, tú eres la morada, tú eres el reino, tú eres la vida, tú eres lo que quieres ser, lo que buscas ser. Donde esté tu tesoro, ahí estará tu corazón. O sea, lo que busques, lo encontrarás. Hay cosas que se buscan y no se encuentran de momento, pero luego se encuentran. Pero mira bien lo que vosotros buscáis.

He aquí, te hablo como espíritu y verdad, os les trato a vosotros como esos fluidos viviendo en estos cuerpos, porque en aquellos tiempos no podía hablarte así, porque vosotros te conocías como carne, te reconocías como cuerpo, como materia, te hacías a esa vida. Pero hoy, hoy que te buscas, hoy que buscas la verdad, velad, por eso te trato así, por eso convivo contigo de esta manera, en estos tiempos donde Yo encuentro, donde Yo te miro. Benditos sean, hijos de mi Padre, benditos sean tierra de mi Padre, almas de mi Padre, porque Yo os lo bendigo todo y lo amo todo, porque todo es mi Padre. Amados míos, dónde no estaré, no hay nada donde Yo no pueda estar, un día también lo seréis vosotros así como Yo Soy. Un día podrás hablar con las cosas como Yo lo hago, un día escucharás la voz de las cosas como Yo las escucho, un día cuando reconozcas la verdadera vida escucharás su voz en tu propio interno y nada habrá que no sientas, que no escuches, que no mires; nadie, nada habrá que no puedas escuchar tu voz, ni nada habrá que no puedas escuchar su voz.

Hermanos míos, pero conócete, pero medita, comprende, asimila la verdad de Dios en tu mente, en tu conciencia, entrégate a la realidad y a la verdad y verás esparcir como las flores en el campo esparcen su perfume. Así también debes de ser vosotros en vuestra alma con todas las cosas. Benditos sean, comiencen, pues, a amarse los unos con los otros. Ya no se desconozcan como antes se desconocían, ya no seas el ayer que visteis con diferencia las cosas, ya no seas el de ayer que despreciaste las cosas porque no sabías cómo eran, hoy que las comprendes eres la conciencia abierta, entre más conoces más fuertes serán tus pecados. Pero entre más ames, más fuerte será tu amor.

He aquí, pues, así les hablo Yo como SERES, como almas, como lo que son. Y así esparzo este mensaje para vosotros que todavía estás en este cuerpo y aun para vuestros hermanos que ya no poseen sus cuerpos, esperando que ellos también aprendan la verdad y pueden salir a la luz, a la luz divina, porque la luz es la sabiduría, puedan asimilarla en sus mentecitas y puedan apartar de ellos toda la discordia, toda la ignorancia, toda la incertidumbre que por tanto tiempo los ha mantenido fuera de sí. Así también espero con vosotros hermanos encarnados, hermanos que estáis en este cuerpo todavía, que vives en él y que en ocasiones te has entregado a él, que lo has adorado, que te has propuesto tanto tiempo a buscar el alimento para él olvidándote de ti, de ese alimento sagrado, el alimento de vuestra alma, el alimento de vuestro espíritu. Porque como antes os les he dicho, el vestido del cuerpo no es el vestido de vuestro espíritu, el alimento del cuerpo no es el alimento de vuestro espíritu, Yo te digo que no, este cuerpo no es la vida del alma, hay otra vida más que el hombre tiene que encontrar en su propio SER y reconocerla como la vida, que es la fraternidad, la igualdad, que son ahí en esos mundos cósmicos internos del alma. También vosotros debes comprenderlo y debes hacerte a ello para no sufrir como hoy encuentro a mis hermanos sufriendo, porque uno de los sufrimientos del espíritu es la tradición, es la equivocación, es el aferramiento a lo equivocado, es la incompreensión, estos son los mares tenebrosos en la mente de cada SER y que no encuentran cómo salir, porque es tan grande la corriente que no pueden hacerse a la orilla. Todo esto vive en vuestra alma, vive en tu conciencia, pero mis hermanos lo creen fuera y piensan que allí encontrarán el mar rojo, el mar de sangre donde cruzarán; y esto es internamente en vuestro espíritu, en vuestros actos, en la forma de vivir de cada hermano.

Este es mi saludo, este es el mensaje que Yo os derramo a través de esta mente, a través de esta conciencia donde Yo Soy, este es el saludo y este es mi amor. Amados hermanos míos, sigan buscando, pues, la verdad, sigan luchando por alcanzar esa vida, busquen más y más, no paren, sean como los ríos torrenciales que buscan canales y que corren vertiginosamente buscando las aguas mansas o que se conducen hacia los mares. Sé vosotros también así en vuestro espíritu, pero no te quedes como se quedan las aguas en los estanques, no, no seas así, mis bien amados. Benditos sean, hasta pronto, amados míos.

EN VUESTRA TIERRA NO HAY NADA QUE NO TENGA VIDA, CUANDO TE SUMERJAS EN ESA VERDAD LO AMARÁS TODO.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.